

AVANCE ²⁶ EDUCACIONAL

Año I No. 1
Setiembre de 1949

PUBLICACION DE LA FACULTAD DE PEDAGOGIA
AL SERVICIO DEL MAGISTERIO NACIONAL



HS

AVANCE EDUCACIONAL

Publicación
de la
Facultad de Pedagogía
al servicio
del Magisterio Nacional



Dirigida por

Virginia Herrera
Ligia María Ramón
Virginia Campos
Jenny Sánchez
Margarita Palacios
Guido Jinesta
Humberto Thuel
Victor Manuel Arguedas



II año

Facultad de Pedagogía
Heredia - Costa Rica

SUMARIO:

Un credo del maestro.....	<i>Edwin Osgood Grover</i>
Editorial	
Saludo a la aurora.....	<i>Omar Dengo</i>
La poesía en la escuela primaria	
Caricia.....	<i>Gabriela Mistral</i>
Leyenda árabe.....	<i>Emiliano Hernández</i>
El instante del ideal.....	<i>Federico Amiel</i>
La Cenicienta.....	<i>Dramatización</i>
Los Indios.....	<i>Unidad de Trabajo</i>
La papa no se quedó en Los Andes	<i>(Cuento) Flory Ugalde</i>
	<i>Ilustr. por Helia Salas</i>
La nube.....	<i>Robert Reinich</i>
Mi opinión sobre la «coeducación	
Nuestras banderas	
La educación musical escolar.....	<i>Prof. Arnoldo Herrera</i>
Usted no canta!.....	<i>H. G. Brumana</i>
Cuadros de la naturaleza.....	<i>J. Antonio Uribe</i>
Nociones de higiene	
El Censo de 1950.....	<i>Profesor José Guerrero</i>
Bibliografía	

“Un Credo del Maestro”

CREO en los niños, los hombres y las mujeres de un magnífico mañana; que lo que el niño siembre el hombre lo cosechará. Creo en la calamidad de la ignorancia, en la eficacia de las escuelas, en la dignidad de la enseñanza y en la alegría de servir a nuestro semejante. Creo en la subiduría tal como se revela en las vidas humanas tanto como en las páginas de un libro impreso; en las lecciones enseñadas más con el ejemplo que con el precepto; en la habilidad para trabajar con las manos como en el pensar con la cabeza; en todo cuanto hace la vida amplia y amable. Creo en la belleza posible dentro del aula, dentro y fuera del hogar y en la vida cotidiana. Creo en la risa, en el amor, en todos los ideales y las lejanas esperanzas que nos seducen. Creo que en cada hora de cada día recibimos una justa recompensa de lo que somos y lo que hacemos. Creo en el presente y en sus oportunidades, en el porvenir y sus promesas y en la divina alegría de vivir. Así sea

Edwin Osgood Grover

EDITORIAL

OFRECIMIENTO

Conscientes de la urgente necesidad de un órgano docente de calidad netamente educativa que lleve a los maestros de toda Costa Rica las purificaciones y renovaciones constantes que la educación requiere, hemos forjado este mensaje de cordialidad y comprensión, hecho en forma de una colaboración sencilla para todo el magisterio nacional. Con esta publicación pretendemos únicamente afirmar los lazos que unen a esta Casa, Cuna de Maestros, con todos aquellos que laboran por el mejoramiento de nuestra Patria, superando la educación de sus niños. Este mensaje es producto del entusiasmo y la fe de un grupo de futuros maestros que anhela colaborar en la educación costarricense. Estamos seguros de que todos los maestros del país responderán a este llamado de amistad y de cariño ofreciéndonos su valiosa cooperación con sus experiencias, iniciativas y crítica constructiva que será lo que haga efectivo nuestro propósito. Llena de confianza va esta publicación a las manos de todos ustedes con el ferviente deseo de llegar a ser una lucecita en los intrincados senderos de la labor docente.

EL POR QUE DE ESTA PUBLICACION

En primer término queremos referirnos a la actitud manifestada por los maestros, al considerar la falta de un organismo de consulta que les permita obtener material y datos que les faciliten la preparación de sus lecciones. En varias oportunidades se han acercado a algunos de nuestros profesores y compañeros, sugiriendo que esta Facultad podría llenar esa necesidad en el magisterio publicando una revista o folleto, en el cual se presenten datos ilustrativos, informaciones generales, materiales que en realidad sean de un orden técnico a la vez que práctico y que favorezcan la labor docente. Nosotros justificamos la actitud demostrada por estos maestros y queremos externar también otras opiniones que nos parecen muy razonables para que exista un órgano dedicado al servicio del magisterio y que llene, aunque en forma mínima, estas necesidades de vital importancia en un país que es considerado como uno de los más avanzados en sistemas de enseñanza y que goza de mucho crédito en los asuntos educacionales en el exterior.

Refiriéndonos a las maneras en que el maestro obtiene datos y facilidades para la preparación de sus lecciones, podemos considerar que ellas son muy escasas; esto claramente lo podemos observar ya que por lo general las bibliotecas públicas están casi desprovistas de libros pedagógicos modernos, para su tarea de investigación. Además, si estas bibliotecas poseen algún buen libro, es generalmente en reducido número, lo que significa que sólo muy pocos maestros podrían consultarlos. Agregaremos a esto que las bibliotecas públicas son bastante pocas en nuestro país.

Si nos fijamos en el aspecto económico de un maestro en Costa Rica, podremos darnos cuenta de las múltiples necesidades y problemas que tiene que resolver con sus pequeñas entradas; esto lo decimos porque muchas personas que no conocen a fondo estos problemas podrían decir: Bueno, pero el maestro puede perfectamente comprar sus libros de consulta... y esto en realidad, sería lo ideal, pero sucede que estas obras dedicadas a la Pedagogía, Metodología, etc. son de un elevado costo y como ya expresamos antes, las posibilidades económicas de un maestro, son bastantes reducidas. Además, el educador no se debe guiar únicamente por su gusto al escoger una obra que sirva para la enseñanza, sino que debe tener el conocimiento exacto sobre si es adecuada o no para que redunde la lectura en su beneficio y en el de sus niños. Nosotros queremos en el transcurso de estas publicaciones, ofrecerles alguna luz al respecto.

En sentido general podríamos expresar que es nuestro sincero empeño el de colaborar con todos los maestros de Costa Rica, en la superación de la educación nacional que ha de forjar el hombre que nuestra Patria necesita para ser mejor. Consideramos que el entusiasmo efectivo que ha dado principio a esta labor se afirme y se amplíe cada día con el fin de poder ofrecerles más adelante, algo verdaderamente valioso, ideal que se conseguirá porque estamos seguros de contar con la simpatía y el apoyo del educador costarricense.

SALUDO A LA AURORA



Salve, Aurora, rosa del cielo, símbolo de todo renacimiento!

¡Salve, ave del Sol, portadora de la Luz!

¡Surge y resplandece, en la montaña y en el mar, coronándolos de oro, y lleva a la vida del Hombre el ritmo de tus liras de luz!

¡Tú eres el Himno de la energía universal hecho fulgor!

¡La Tierra se alza conmovida, cual enorme cabeza sedienta de infinito a recibir tu beso redentor!

Eres la madre ¡oh Aurora! de los que en el mundo pertenecemos al linaje de la Luz.

Dáanos el ser creadores!

Dáanos el comprender los misterios del Cosmos!

Dáanos el penetrar en nuestros destinos!

Dáanos el privilegio de saber que somos

artífices de la evolución del mundo en el taller de nuestras almas; y concédenos que, sabiéndolo, podamos reflejarte, maravillosa como eres, en las primaveras de nuestro corazón.

Dáanos el adornar nuestra cabellera con un destello de tu plumaje de estrellas, para que alrededor nuestro, la vida sea luminosa.

De Ti nos viene la Luz, y sentimos que en ella flota una infinita capacidad de perfección, la cual, requiriendo un impulso de todas las fuerzas de nuestro ser, tórnase en nosotros en una potente agitación de ideales.

Por eso, madre resplandeciente, te pedimos que, dejándonos seguir el ritmo de tu fulgor divino, nos permitas aspirar a ser, sobre la noche de todos los errores, la aurora eterna del Espíritu!

OMAR DENGO

¿Por qué debemos incluir la poesía en un programa de educación del niño?

Debemos incluir la poesía en un programa de educación del niño porque es innata e indispensable.

Al precisar puntos educacionales para desenvolver armónicamente al niño, debemos pensar en su desarrollo emocional y es sin duda dentro de él, un elemento importantísimo la poesía que deleita al niño y le abre nuevos horizontes al dirigir su imaginación en una forma dulcemente emotiva y artística. El niño encuentra en ellas una fuente de ternura y se deja arrullar rítmicamente por la ensoñación poética. Ella es una forma bellísima de entretener los sentimientos y las emociones de los niños y hace brotar de ellos verdaderas sorpresas del poder creador que los anima.

La poesía es una necesidad. El alma del niño necesita refinamiento y dulzura; requiere un ambiente particularmente fino que le permita exteriorizar sus deseos y elevarlos, que le permita recrearse ante la belleza, para crear, que es la función esencial del ser humano.

La educación persigue una finalidad altísima y para realizarla tiene que poner su énfasis en el desenvolvimiento y dirección de los valores superiores del niño que, en potencia al principio y en pleno florecimiento después, son la promesa de un mañana deslumbrador.

Cómo puede usarse la poesía en la escuela primaria

La poesía puede usarse en la escuela primaria como una fuente inagotable de belleza y un surtidor de sensibilidad y ternura.

El niño debe recrearse ante la naturaleza, debe amar la belleza y sentir la poesía. El niño debe ser capaz de emocionarse ante un paisaje, así como de resolver un problema práctico. La poesía en la escuela primaria viene a llenar necesidades primordiales como

lo son: el sentimiento artístico, la expresión creadora y la sensibilidad del niño.

Es una forma amena de ilustrar temas prácticos y da oportunidad a los niños de desenvolverse socialmente. El trabajo se transforma en placer si introducimos en él un poco de poesía. El niño de escuela primaria adquiere un criterio excelente para seleccionar los versos que más le agradan y en esta forma, el aspecto, surgido de ellos mismos, cobra un interés maravilloso. La poesía es un vehículo de cultura y una expansión del espíritu. Desarrolla y encausa positivamente la emoción del niño.

Puede usarse en la escuela como motivación de un asunto, como ilustración o relación comparativa, como investigación, y sobre todo, como expresión de la actividad creadora de los niños.

Criterio para seleccionar poesía para los niños

Para seleccionar poesía para los niños debemos interpretar sus intereses y sus anhelos. Debemos amar la poesía y sentirla y luego colocarnos a la altura de sus capacidades y de sus necesidades.

El niño pequeño busca en la poesía algo que le maraville y que lleve ritmo, aquello que más se parezca a los arrullos de su madre, a las rondas y canciones de sus juegos.

Ya mayorcitos, los versos que estimulen tiernamente su fantasía son sus preferidos, los que enriquezcan su imaginación y entrañen su ternura pues su fantasía requiere una satisfacción que él encuentra en la poesía maravillosa. Conforme transcurre el tiempo su interés se va idealizando y la poesía de su gusto ha de referirse a héroes, a hazañas grandiosas hasta llegar a los altos valores morales que son la idealización de las proezas.

Los niños de todas las edades demuestran un gusto especial por el material folklórico.

Cançia

Madre, madre, tú me besas;
pero yo te beso más.
Como el agua en los cristales
son mis besos en tu faz.

Te he besado tanto, tanto,
que de mí cubierta estás
y el enjambre de mis besos
no te deja ya mirar...

Si la abeja se entra al lirio,
no se siente su aletear...
Cuando tú al hijito escondes
no se le oye el respirar...

Yo te miro, yo te miro
sin cansarme de mirar,
y qué lindo niño veo
a tus ojos asomar...

El estanque copia todo
lo que tú mirando estás;
pero tú en los ojos copias
a tu niño y nada más.

Los ojitos que me diste
yo los tengo que gastar
en seguirte por los valles,
por el cielo y por el mar...

GABRIELA MISTRAL



Legenda Árabe

Iba entera la tribu en caravana
a tierra más feraz, rumbo a Occidente,
pero sin ver la estrella providente,
-feliz augurio de ventura humana,

-¿Dónde la estrella está?

-Alma liviana
que el delito manchó, la luz clemente
del Astro no verá dijo el Vidente
de luenga barba y de sapiencia arcana.

Súbito, un niño al declinar el día,
vió el Astro que la tribu no veía:
la clara estrella de triunfal ventura.

-¡Vedla! ¡Ahí está! Su brillo es un diamante-
dijo mostrando el Sur,

...-La tribu errante
torció hacia el Sur por la montaña oscura.

EMILIANO HERNÁNDEZ



El Instante del Ideal

Cada botón no florece más que una vez,
y cada flor no tiene más que su minuto de
perfecta belleza. Así, en el jardín del alma,
cada sentimiento tiene su minuto floral, esto
es, su momento único de gracia esplendente
y de radiante majestad. El astro no pasa más
que una vez cada noche por el meridiano
sobre nuestras cabezas y no brilla en él más
que un instante; así, en el cielo de la inteli-
gencia no hay, si puedo atreverme a decirlo,
para cada pensamiento, más que un instante

cenital, único, en que culmina en todo su
brillo y en su soberana grandeza. Artista,
poeta, pensador, apodérate de tus ideas y pensa-
mientos en ese punto preciso y fugitivo para
fijarlos o eternizarlos, porque es su punto
supremo. Antes de ese instante no tienen
más que sus confusos esbozos o sus obs-
curos presentimientos; después de él no ten-
drás más que reminiscencias debilitadas o
arrepentimientos inútiles. Ese instante es el
del ideal.

FEDERICO AMIEL

LA CENICIENTA

DRAMATIZACION DEL CUENTO DE PERRAULT

PRIMER CUADRO

(Se verá el hall y la cocina. Aparece Cenicienta fregando la loza y cántaro.)

Cenicienta:

Desde el alba hasta la noche
pegadita a la ceniza
sueña en vano el corazón.
Toda hora es de trabajo
y hasta el alma tengo herida
con el fuego del fogón.

Madrastra: (Entrando furiosa.)

Siempre cantando la ociosa
de la mañana a la tarde;
va contigo como herencia
la pereza de tu madre!

Sin fregar están los broncees,
la espinaca sin hervir,
las cacerolas no brillan,
todo lo cubre el hollín,
¡y la holgazana en la alcoba
como una flor de jazmín!

Escucha bien; esta noche
es la fiesta en el palacio
y asistirán tus hermanas
más hermosas que dos astros!

Limpia y aroma tus manos
y ve a rizarlas con gracia,
pone rosa en sus mejillas
y azabache en sus pestañas
¡quiero que lleguen al baile
radiantes como alborada!

Cenicienta:

¡Sin duda; serán dos astros,
en una noche encantada!

(Sale la madrastra. Entran las hermanas vestidas para el baile, pero en forma tan ridícula, que haga mayor su fealdad. Se dan vuelta ante la Cenicienta, ensayando pasos de baile.)

Hermana 1ª:

¿No es verdad que estoy esbelta
como una espiga de sol?
En la cadencia del baile
pasaré como una flor!

Ciérrame el broche de perlas,
y déjame más ceñida;
mis pies serán más pequeños
si me aprietas bien la cinta,
pues quiero ser esta noche,
modelo de las bonitas
y cautivar corazones
y sonrojar por la envidia!

(La Cenicienta, sumisa y humilde, va arreglando sus tocadas. Luego las contempla y las halaga.)

Cenicienta:

¡Qué bella, si eres un junco
que besa suave la brisa!

Hermana 2ª: (Mirándose al espejo.)

¿Y yo? Cenicienta, dime
si mi cara es una rosa,
si he de enloquecer al Príncipe
con el rubí de mi boca!
(Mirándose las manos)
¡Mira qué bien he formado
el pétalo de mis uñas,
pero en cambio, no respiro
de apretarme la cintura!

Pero no importa si el Príncipe
me elige como, pareja
y quién sabe si más tarde
puedo llegar a ser reina!

Cenicienta:

Bailarás; sin duda alguna
movida en brazos reales;
¡ah, quién pudiera esta noche
en tal belleza extasiarse!

Hermana 1ª:

¡Ja, ja; pobre pretenciosa,
querer llegar hasta el baile,
aromada de cebollas
y negro de hollín, el traje!

Hermana 2ª:

¡Qué graciosa, qué graciosa!
La Cenicienta está loca
¡Ay, yo no puedo reírme
por el rubí de mi boca!

Hermana 1ª:

Pero basta ya de bromas,
que ya es hora de la fiesta.
Antes de dormir, distráete
blanqueando tus cacerolas!

Hermana 2ª:

¡Adiós; adiós y que sueñes
con el baile, pretenciosa!

(Salen con coquetería y orgullo. Cenicienta queda pensativa junto al fogón.)

Cenicienta: (Con tristeza.)

Noche de anhelos y ensueños;
la fiesta, el Príncipe, el baile.
en mi corazón de huérfana,
es una visión distante....

¡Cuánta gracia habrá en la danza
con reflejos de oro y plata,
que moverán en su ritmo,
cien violines y cien arpas....

Madre, madrecita mía,
en el fogón está mi alma,
si la cubre la ceniza
se va a quedar sepultada....

(Llora, sollozando. Aparece el Hada
Madrina, con una varita en la mano.
Traje alusivo.)

Hada:

Cenicienta, Cenicienta,
ahijada de mi amor,
dime ¿por qué estás llorando?
¿Quién te ha herido el corazón?

¡Ah, comprendo, pobrecilla,
¿quieres también ir al baile?
¡Pues irás y a tu belleza
no habrá nadie quien iguale!

Cenicienta:

Pero si no tengo traje,
cómo podría llegar?

Hada:

No te inquietes, mi querida,
todo, todo lo tendrás!

(Empieza a transformarla. Este cambio puede hacerse saliendo rápidamente de la escena o pasando detrás de un biombo.)

Ven, que por bella, tu alma
como un traje haz de llevar!

Cenicienta: (Mirándose, sorprendida.)

¡Madrina, qué maravilla,
¿pero en qué coche he de ir?

Hada:

Mis servidores lo traen;
míralos llegar aquí.

(Entra un coche tirado por seis lacayos y escoltado por pajes y damas en el que subirá la Cenicienta ayudada gentilmente por su Hada-Madrina que al alzarla le hará esta prevención:

—Pero ahijada, no olvides
que antes de la media noche,
debes dejar el palacio
para subir en tu coche;
pues se deshace el encanto
como ilusión que se rompe.

(El carruaje va saliendo, mientras la comitiva canta.)

Todos:

Nació del encanto,
más bella que el nardo:
Princesa de un cuento
de dulce ilusión,
por buena, una estrella
te lleva al palacio
y el Príncipe aguarda
temblando de amor.

(Fin del primer cuadro.)

SEGUNDO CUADRO

(Salón del baile. Damas y caballeros del reino. Una voz interrumpe la danza y la música para anunciar:)

Paje:

Majestad, una Princesa
desde un país encantado:
¡jamás tal gracia y belleza
cruzó el umbral del palacio!

(Entra la Cenicienta deslumbrante.
El Príncipe se adelanta a recibirla
amablemente.)

Príncipe:

A vuestros pies, oh, Princesa,
no soy más que un fiel esclavo.

Cenicienta:

Gracias, oh Príncipe, gracias.
Yo, en vuestras manos, un nardo.

(Todos hacen comentarios.)

Un caballero:

Su paso enciende la aurora:
¿es niña, es ángel, es rosa?....

Una dama:

Qué linda! Como una estrella
cuando se mueve, fulgura!

Otro caballero:

Parece el Hada de un cuento
de maravilla y ternura!

(Se forman las parejas. El príncipe ofrece el brazo a la Cenicienta. Empieza de nuevo el baile, que puede ser con música de cuadrilla. Después de un rato empiezan a sonar las doce de la noche. A las primeras campanadas, la Cenicienta se separa del Príncipe atravesando el salón en rápida huida. Todos se detienen sorprendidos. El Príncipe la sigue hasta la puerta, recogiendo una zapatilla que ha caído en la partida; todos se agrupan para verla, llenos de curiosidad, en medio del salón.)

(Fin del segundo cuadro)

TERCER CUADRO

(La decoración del primer cuadro. La Cenicienta aparece barriendo. Entran las hermanas con algarazara.)

Hermana 2ª:

¡Ay, María Cenicienta,
cómo contarte del baile,
si hasta una fiesta de encanto,
más bien pudiera narrarse.

¡En la seda, flores de oro
se abrían y rutilaban;
sobre las gasas de nieve
soñaban orquídeas pálidas!

Bajaba la luz velada
por una nube fantástica
y las parejas cruzaban,
tan suaves, como dos alas....

Hermana 1ª: (Interrumpiéndole.)

¡Pero nada es comparable,
nada igual a la Princesa
que vino de un reino extraño,
llega de gracia y belleza!

Entró al salón y era el cielo
que al mirar se derramaba;
(Con entusiasmo)
¡lirio de miel, su sonrisa,
clara canción, su palabra!
¡y su traje parecía
hecho de camelias blancas!

Hermana 2ª: (Con envidia.)

¡Calla, por cierto, era bella,
pero llegó a deslumbrar;
que rabia, yo me soñaba
ser la pareja real!

Y ella llegó, cuando el Príncipe
me miraba y sonreía....
su sonrisa era promesa,
que conmigo iba a bailar.

Después no supo de nada,
sino que mirarla a ella,
mirarla y de amor temblar.

Hermana 1ª:

Cuando sonaron las doce,
ella huyó, pero al bajar,
se le cayó en la escalera
un zapato de cristal.

Cenicienta: (Con ingenuidad.)

Ah, quién pudiera haber visto
la maravillosa fiesta
y haber estado a la puerta
cuando corrió la Princesa....
¿Habrá otro baile?

Hermana 2ª:

Tal vez. Pero tú no pienses
en lo que nunca has de ver.

Hermana 1ª:

¡Ja, ja, pretenciosa, apura
que el fogón ya debe arder!

Cenicienta va encender el fuego. La
hermana 1a. se dirige a la 2a.

Para la fiesta que viene
yo no comeré en un mes
y con limón y masaje,
tanto habré de embellecer
que es muy fácil, que hasta el Príncipe
pueda caer en mi red,

Hermana 2ª:

Ah, querida, no te enfermes
con las sales y el limón,
si no fuera la Princesa,
mejor pudiera ser yo....

En el mismo momento se oye este
pregón en la puerta.

Heraldo:

De parte del Rey, se ordena
que las niñas que asistieron
a la fiesta del palacio,
dejen probar sin tardanza
este zapato olvidado,
que con la agraciada, el Príncipe
hoy mismo estará casado.

Hermana 1ª: (Con mucha amabilidad.)

Pase usted; más adelante
tome asiento, por favor,
que ha de ser con mucha calma,
prueba de tanto valor.

Hermana 2ª:

Es verdad, siempre el calzado,
cuando es nuevo, nos aprieta;
(Mirándolo con ansiedad)
¿sabe usted; es parecido
al que yo lucí en la fiesta;

Hermana 1ª:

(Jadeante en el afán de calzárselo.)
¡Dios mío, todo es inútil,
mi planta está delicada,
pues en la fiesta de anoche
bailé hasta la madrugada!

Hermana 2ª: (Para sí.)

¡Si hubieran polvos de talco
y un cazador de marfil....
de rabia voy a morir!
(Probándose)

Haber, haber, caballero.

.....
Tome usted; me queda mal.

Heraldo:

¿Quién más pudiera probarse
el zapato de cristal?

Cenicienta se va acercando. El He-
raldo mirándola, le dice:

Pruébalo, porque eres bella
y te sentaría bien.

Hermana 1ª: (Burlándose.)

¡ja, ja; si es la Cenicienta,
lo manchará con hollín!

Hermana 2ª: (También con burla.)

¡ja, ja, ja, que gran princesa
va el Príncipe a recibir!

Cenicienta: (Silenciosa y con delicadeza se
pone el zapato y camina con
gracia.)

¡Me queda bien, es hermano,
del que calzo en este pie....

Exclamaciones de las hermanas, que
gritan y se desmayan.

Heraldo:

¡Con razón estaba enfermo
su Alteza, el hijo del Rey!

Entra el Hada madrina, llevándose
a la CENICIENTA para cambiarle
traje. Al mismo tiempo entran ale-
gremente a escena, damas, pajes, don-
cellas, soldados, etc., formando un
camino por el que entrarán, la Ce-
nicienta y el Príncipe tomados del
brazo. Desde que aparecen, los cu-
brirán de flores, cantando al mismo
tiempo. Se repite el canto de la pri-
mera parte, pero en esta forma:

Nació de un encanto,
más bella que el nardo:
Princesa de un cuento
de dulce ilusión;
por buena, una estrella
la lleva al palacio,
pues fué la elegida
del Príncipe Amor!

UNIDAD DE TRABAJO**LOS INDIOS DE COSTA RICA****Propósitos:**

Que los niños adquieran las siguientes comprensiones:

A) Que existen vínculos hereditarios que nos relacionan directamente con nuestros aborígenes.

1.—El origen de la población actual de Costa Rica.

2.—Los nombres indígenas y los españoles en la geografía, en la historia de nuestro país.

B) Cuál es el aporte cultural que los indios nos legaron y cómo este aporte ha contribuido al progreso de Costa Rica.

1.—Conocimientos aportados por la cultura indígena a la cultura universal.

2.—Enriquecimiento del idioma con palabras de origen indio.

C) Que existen relaciones entre el sistema de vida de los indios y el nuestro, que están determinadas por causas naturales y sociales.

1.—Los factores de la naturaleza: El clima; la tierra; el valle; la montaña; el río y el mar; la lluvia y la sequía; el sol y la luna, etc.

2.—Los factores sociales: La familia; la religión; la organización política; la organización económica; las leyes, etc.

D) El indio como primer habitante de Costa Rica.

1.—Lo que sabemos de su origen.

2.—Por qué se le llamó indio.

3.—Aspectos generales de su civilización.

E) Cómo los factores naturales influyeron en el desarrollo y progreso de las tribus indígenas.

1.—La topografía del suelo.

2.—La fertilidad del suelo.

3.—La riqueza mineral.

4.—La facilidad de comunicaciones.

F) En qué lugares se establecieron los diferentes grupos indígenas que habitaron en Costa Rica.

1.—La región del Norte.

2.—La región Sur.

3.—La región Central.

4.—La región Oriental.

5.—La Península de Nicoya.

G) Principales tribus indígenas, su ubicación.

1.—Chorotegas.

2.—Bruncas.

3.—Huetares.

H) Cuáles son las características que distinguen a los indios:

1.—El aspecto físico.

2.—El lenguaje.

I) Qué medios utilizaron los indios para resolver sus problemas vitales.

1.—Cómo resolvían el problema de la alimentación.

2.—El problema del vestido.

3.—El problema de la vivienda.

4.—El problema de la defensa.

5.—El problema de la comunicación y del transporte.

6.—Los medios que utilizaron para labrar la tierra.

7.—Cómo aprovechaban los agentes naturales para asegurar sus cosechas. La fertilidad del suelo. La lluvia, etc.

8.—Cómo utilizaban los materiales de la tierra para sus industrias, sus artes y su arquitectura.

9.—Qué industrias indígenas alcanzaron gran desarrollo.

1º—La Alimentación

a) La caza. Animales preferidos. Caza mayor: dantas, venados, zahino. Caza menor: tepezcuintles, liebres, aves.

b) Armas y utensilios usados en la caza.

c) Conservación de la carne.

d) La pesca. Peces preferidos. Peces de río. Peces del Golfo. Mamíferos acuáticos: el manatí. Tortugas. Moluscos y crustáceos.

e) Desarrollo de la agricultura. Plantas usadas en la alimentación:

1.—El maíz como alimento principal en la dieta indígena. Valor alimenticio, usos. La selección del maíz por los indios americanos. La historia del Teccinte.

2.—El plátano y la yuca, cómo la utilizaban.

3.—El cacao. Su importancia en la economía indígena.

4.—El cocotero. Como lo utilizaban.

f) Las frutas silvestres utilizadas en la alimentación: zapote, níspero, anona, aguacate, caimito, coyol, pejíballe, carao, guapinol, etc.

g) Industrias relacionadas con la alimentación:

1.—Fabricación de productos de maíz.

2.—Elaboración del cacao. El chocolate; el pinolillo.

3.—La chicha de maíz y la fermentación.

h) Importancia que para los indígenas tenían las cosechas de la tierra.

1.—Cómo agradecían a sus dioses el beneficio de las cosechas. (La Fiesta de la Cosecha).

2.—Respeto a los cultivos entre los individuos de la misma tribu. Leyes protectoras.

3.—Progresos alcanzados por la agricultura indígena.

4) Cómo se ha enriquecido la humanidad con las plantas cultivadas por nuestros antepasados.

i) Cómo aprovecharon los minerales para resolver el problema de la alimentación:

1.—La sal; obtención y conservación.

2.—Desarrollo de la alfarería en la fabri-

cación de utensilios de cocina y en general para el hogar. La piedra de moler.

3.—Conocimientos de las propiedades de la arcilla y de sustancias para colorearla.

2º—El Vestido

a) Materiales usados para la confección del vestido:

1.—El algodón. Variedades cultivadas por los indios. El desarrollo de la industria de los tejidos de algodón.

2.—Otras fibras cultivadas. El henequén y la cabuya. La pita.

3.—Uso de cortezas vegetales.

4.—El telar indígena y la industria de la confección de telas.

b) El decorado y adorno de los vestidos:

1.—Plantas usadas para la obtención de colorantes: El añil, el campeche, el azul de mata, el nacazcol.

2.—Sustancias animales usadas para teñir. Procedimiento para obtenerlas y para usarlas. El múrice. La cochinilla.

3.—El adorno de los vestidos. Materiales usados. Las plumas de garza, de quetzal, de curré y de guacamaya.

4.—Desarrollo de la industria textil alcanzado por algunas tribus.

5.—Cómo la técnica tintórea alcanzada por los indios ha permitido mantener colores firmes a través de los tiempos.

6.—El empeño de las instituciones indígenas por conservar y perfeccionar la industria textil de nuestros antepasados.

7.—Las fibras textiles y su aplicación a otras necesidades: La hamaca o red de dormir. El chinchorro o red de pescar. Los petates de paja; los sombreros de pita; las esteras de paja o de fibras. Las alfombras de fibras. (De paste).

3º—La Habitación.

a) Los distintos tipos de habitación usados por los indios de Costa Rica. Ranchos y Palenques.

1.—Maderas usadas en la construcción de la vivienda: El mangle. Variedades de cañas, palmeras, bejuco y zacates.

b) El adorno de la vivienda: Las pieles de animales y de aves. (Pumas, jaguares, manigordos, cocodrilos, guacamayas y quetzales etc.) La cerámica.

c) La arquitectura de los primitivos y su desarrollo.

J) Cómo utilizaron los indígenas de Costa Rica los materiales de la Tierra.

1.—La arcilla, clases de arcilla. Conocimiento de sus propiedades.

2.—Los colorantes de la arcilla. (El curiol).

3.—Desarrollo del arte de la alfarería y de la cerámica en general.

4.—Características de la cerámica en las distintas tribus.

5.—Desarrollo de la lítica en las distintas tribus de Costa Rica, nuestra piedra de moler y el metate de los indios.

6.—Distintas clases de piedra usada para tallar. Jades y obsidianas.

7.—Los minerales usados por los indígenas. El oro y el cobre. Conocimiento de la técnica de la fundición. Procedencia de los metales. Minas y placeres. (La leyenda de «El dorado»).

8.—Características de la lítica en las distintas tribus.

K El desarrollo artístico alcanzado por los indígenas de Costa Rica.

1.—La importancia del arte en la cultura de un pueblo.

2.—El arte de la Alfarería. Apreciación artística de vasijas de las distintas tribus. La decoración.

3.—El arte de labrar y pulir la piedra. Apreciación de objetos de piedra de las distintas tribus. (De los instrumentos necesarios a las obras de arte de tallado y escultura), Hachas, flechas, lanzas, piedras de sacrificio. metates, esculturas.

4.—Los metales aprovechados por los indígenas en la expresión artística.

L Cómo expresaron sus sentimientos artísticos nuestros antepasados por medio de música.

1.—Los instrumentos musicales. Materiales de que eran confeccionados. La música indígena.

2.—La danza. Diversos tipos de danza.

3.—La poesía. Algunos tipos de poemas. (El silabario de los Brunckas).

4.—Cómo la expresión artística está asociada a sentimientos religiosos.

M Conocimientos fundamentales de arquitectura que poseían los indígenas.

1.—Carencia de monumentos y construcciones estables entre los indígenas de nuestro país.

2.—Algunas referencias acerca de la arquitectura de los indígenas de otros pueblos.

N Conocimientos científicos que poseían nuestros antepasados.

1.—Conocimiento del año solar.

2.—Conocimiento del año lunar.

3.—Conocimientos de los períodos de la luna.

4.—Conocimiento del Calendario.

5.—Conocimiento de plantas y animales venenosos. (El curaré).

6.—Conocimiento de plantas y animales medicinales. La protección de la salud. La malaria como enfermedad endémica.

7.—Algunas plantas medicinales como: El copalchi, la gavilana, la chirraca, el alcotán, y venenosas como el manzanillo de playa, el barbasco, etc. El árbol de quina y su importancia en la lucha contra la malaria.

Ñ Las diferentes agrupaciones indígenas que existieron en Costa Rica y las actividades en que se distinguieron.

1.—LOS CHOROTEGAS. La Cerámica.

2.—LOS BRUNCKAS. La orfebrería y los tejidos.

3.—LOS HUETARES. El arte lítico.

O Cómo el medio ambiente influyó en el desenvolvimiento integral del indio determinando diferencias en su cultura.

1.—Rasgos psicológicos principales.

2.—Cómo apreciaban o interpretaban las diferentes manifestaciones de la naturaleza.

3.—Las creencias religiosas

4.—La organización política, social y económica.

a) Gobierno. Jerarquía. Los caciques.

Otros tipos de gobierno.

b) Las leyes.

c) El lenguaje.

d) La religión.

e) La familia.

P Tradición cultural de nuestros antepasados. Costumbres.

1.—Significado de las ceremonias religiosas.

2.—Las supersticiones. Comparación con otras civilizaciones.

3.—Los sacrificios.

4.—Las fiestas

Q El desenvolvimiento comercial. Su significado en el intercambio de culturas de un pueblo a otro.

1.—Cómo realizaron el comercio nuestros antepasados. El trueque de productos. El cacao como moneda.

2.—Los medios de comunicación usados para realizar el comercio.

R Qué factores han contribuido a la desaparición de las agrupaciones indígenas.

1.—El exterminio de la raza indígena realizado por los conquistadores y colonizadores.

2.—Las guerras intestinas.

3.—Los factores climáticos.

4.—Las pestes.

5.—La deficiente alimentación.

6.—El abandono que de ellos hemos hecho.

7.—Importancia del esfuerzo actual por proteger al indígena y conservar su cultura auténtica.

Actitudes y apreciaciones

A Desenvolver actitudes de responsabilidad y de cooperación en las diferentes actividades que promueva la UNIDAD.

1.—Actitud para apreciar con interés y orgullo el aporte de la civilización indígena y de la herencia biológica que poseemos los costarricenses y en general los habitantes de este continente.

2.—Actitud para apreciar las posibilidades de la cultura que puede aportar al mudo la «Raza Indo-española».

3.—Actitud para cooperar con desinterés con todas las instituciones y en todas las actividades dedicadas a levantar el nivel material y cultural del indio.

4.—Actitud de acatamiento y respeto a todas las leyes que dan protección a los indígenas.

5.—Actitud de cooperación para conservar en nuestro país los tesoros de la civilización indígena.

6.—Apreciar la importancia de que los indígenas que existan en la actualidad sean dotados de buenas tierras en zonas apropiadas y actitud de cooperación para que estas empresas se lleven a efecto.

7.—Actitud para cooperar en campañas sanitarias en favor de los indígenas de nuestro país y en el saneamiento de las regiones en que actualmente viven.

8.—Apreciar la importancia de los museos en que se guardan objetos de nuestros antepasados indígenas y desenvolver actitudes de respeto hacia esas Instituciones.

9.—Desenvolver actitudes de cooperación para realizar distintos proyectos relacionados con la Unidad. Por ejemplo: Mantener un periódico mural; hacer en la escuela un pequeño departamento indígena con objetos auténticos recogidos por los niños; hacer álbumes en relación con el asunto, mapas, etc.

10.—Desenvolver una actitud científica. Conocer algunas de las plantas utilizadas por los indígenas. (Plantas medicinales, plantas tintóreas y medicinas). Conocer el Murice para teñir el algodón etc.) Cultivar teozinte y maíz. Fermentar maíz. Investigar por qué los indios masticaban el maíz para hacer la chicha.

B Desarrollar una sensibilidad est\u00e9tica.

1.—Apreciaci\u00f3n de objetos ind\u00edgenas para despertar su sensibilidad est\u00e9tica.

2.—Apreciar otras formas del arte ind\u00edgena: Danzas, m\u00fasica, literatura.

3.—Actitudes de respeto y de cooperaci\u00f3n entre compa\u00f1eros de ambos sexos o del mismo sexo.

a) Cortes\u00eda y trato delicado con los compa\u00f1eros.

b) Compa\u00f1erismo.

c) Respeto y consideraci\u00f3n a los mayores.

H\u00e1bitos

A Cultivar h\u00e1bitos de higiene.

1.—El ba\u00f1o diario.

2.—Limpieza de los dientes y de las u\u00f1as.

3.—Lavarse las manos antes de las comidas.

4.—Limpieza y peinado del cabello.

5.—Lavarse la manos con jab\u00f3n despu\u00e9s de manipular objetos antiguos de procedencia ind\u00edgena o de otra procedencia.

6.—Hacer la limpieza de objetos por medio de un trapo ligeramente humedo.

B Cultivar h\u00e1bitos de sociabilidad y cortes\u00eda.

1.—Las buenas maneras con los compa\u00f1eros y con las personas mayores.

2.—Usar un vocabulario apropiado sin palabras groseras.

3.—Uso natural de las expresiones de cortes\u00eda: «Con permiso»; «Si se\u00f1or»; «No se\u00f1or»; «Muchas gracias»; «perdone Ud.»; «H\u00e1game el favor», etc. etc.

4.—Ayudar a los compa\u00f1eros m\u00e1s peque\u00f1os.

C H\u00e1bitos morales.

1.—El h\u00e1bito de decir siempre la verdad.

2.—El h\u00e1bito de no interrumpir la expresi\u00f3n de los compa\u00f1eros.

3.—H\u00e1bitos de orden en la casa, en la escuela, en sus cosas personales.

4.—H\u00e1bitos de responsabilidad. Puntualidad en la asistencia. Cumplimiento en las tareas y trabajos encomendados.

Habilidades y destrezas

A 1.—Habilidad para interpretar con juicios propios los datos y referencias acumuladas.

2.—Habilidad para recoger observaciones, establecer comparaciones y realizar experiencias.

3.—Habilidad para reconocer y seleccionar y preparar materiales adecuados al trabajo que se realiza.

4.—Habilidad para discriminar la verdad entre las tradiciones y supersticiones de los antepasados ind\u00edgenas.

B Habilidad para la expresi\u00f3n creadora.

1.—Habilidad para la expresi\u00f3n en pintura y en dibujo.

2.—Habilidad para la expresi\u00f3n de modelado y escultura.

3.—Habilidad para la expresi\u00f3n en m\u00fasica. Canciones, Ritmos, ejecuci\u00f3n con instrumentos.

4.—Habilidad para la interpretaci\u00f3n en danza, poes\u00eda.

5.—Habilidad para inventar o escribir dramatizaciones o cuentos.

6.—Habilidad para inventar juegos con personajes de nuestra historia ind\u00edgena.

7.—Habilidad para reconocer y seleccionar las caracter\u00edsticas de la alfarer\u00eda ind\u00edgena. Habilidad para seleccionar colores adecuados en la ornamentaci\u00f3n de vasijas de arcilla.

8.—Habilidad para fabricar vasijas semejantes a las elaboradas por los indios de nuestro pa\u00eds.

9.—Habilidad para expresar ideas personales en prosa o verso.

10.—Habilidad para redactar informes o res\u00famenes.

11.—Habilidad para expresarse oralmente en relaci\u00f3n con aspectos referentes a la unidad en estudio.

12.—Habilidad para organizar el trabajo diario.

13.—Habilidad para ejecutar trabajos encomendados.

14.—Habilidad para planear excursiones, investigaciones y experiencias.

Actividades

A Excursiones.

1.—Planear una excursión al Museo Nacional, o a otro lugar en donde haya objetos indígenas que observar.

2.—Planear una excursión a un sitio en donde haya tumbas indígenas.

3.—Planear una excursión para recoger arcillas. Visitar fábricas de vasijas de barro o de otros objetos que se construyan con arcilla.

B Proyectos:

1.—Construir en la mesa de arena un mapa para la distribución de las tribus indígenas que había en el país.

2.—Construir objetos imitando los indígenas para colocarlos en los sitios del mapa correspondientes a cada tribu.

3.—Construir un mapa pictórico en grande para representar los diferentes tipos indígenas, con ilustraciones alusivas a sus costumbres, artes, etc.

Plástica

4.—Modelar en arcilla objetos de la cerámica indígena atendiendo a la decoración propia de cada tribu.

5.—Modelar en arcilla animales de la fauna representada en las decoraciones de las diversas tribus indígenas.

6.—Tallar en jobo o en otra madera suave objetos indígenas o imitaciones de las figuras por ellos talladas. Piraguas, flechas, ídolos, etc.

7.—Hacer en jabón, arcilla o plastilina objetos de adorno o de uso general de los indígenas con el objeto de ilustrar un mapa en relieve.

Construcciones

8.—Construir palenques y ranchos con los mismos materiales usados por los indios.

9.—Construir telares del tipo de los usados por los indios y usarlos tratando de imitar algunas de las telas que ellos tejían. Redes de pescar.

10.—Construir objetos de uso común por los indígenas: Arcos de flecha; lanzas; escudos; instrumentos musicales; máscaras usadas para las ceremonias religiosas y para las fiestas.

11.—Construir objetos de adorno como los usados por los indios: Collares de caracoles y de otros materiales; adornos de plumas; mandiles; etc.

Lecturas

12.—Selección de lecturas silenciosas y comentadas usando el material apropiado.

13.—Lectura de información y ampliación en los libros siguientes: «Investigaciones científicas» y «El Delfín del Corobicie» por don Anastasio Alfaro; «Matla» de don Euclides Chacón, etc.

14.—Formar un álbum con mapas, datos, recortes, fotografías, etc. referente a los indios de Costa Rica.

15.—Organización de un periódico mural en la Escuela para dar información exclusiva de la unidad en estudio.

16.—Estudio y aprendizaje de algunas palabras del idioma «Brunka» usando el Silabario hecho por la señora Stone.

Cuentos

17.—Relato de cuentos, mitos y leyendas que se refieren a las tradiciones, vida y costumbres de los indios de nuestro país y de América. Selección de cuentos adecuados.

Poesía

18.—Selección de poesías adecuadas con temas indígenas. Memorización individual y poesía coral. Lectura de un trozo de la Araucana, de Ercilla, Caupolicán de Darío y de Chocano.

19.—Estimular la actividad creadora para que los niños inventen poesía referente a nuestros aborígenes con temas como los siguientes:

- a) «Eramos dos niños indios»
- b) «Nuestra piragua se deslizaba por el río»
- c) «Yo ví a una princesa india»
- d) «Arde en mis venas la roja sangre india»
- e) «Los pobres indios de hoy fueron los dueños de este continente»
- f) «Lo que me hacen pensar los indios que yo ví».

- g) La plegaria al Dios Sol»
h) Un canto a los dioses» etc. etc.

Dramatizaciones

- 20.—Dramatización de cuentos o escenas indígenas usando trajes y adornos típicos. Dramatización de episodios históricos.
21.—Dramatización de danzas típicas indígenas con música adecuada.

Canciones

- 22.—Canciones relacionadas con el tema en estudio. Canciones folklóricas. «El tituy».

Música

- 23.—Conocimiento de instrumentos musicales usados por los indios y del ritmo y tipo de música que ejecutaban. Estimular a los niños para inventar canciones indígenas basándose en leyendas y costumbres.
24. Organizar con los niños una pequeña orquesta con instrumentos que imiten los usados por los indios. La flauta y la ocarina.

Discusiones

- 25.—Provocar en los niños discusiones sobre temas relacionados con las tribus aborígenes, para que expresen libremente sus pensamientos respecto a lo que debemos a nuestros antepasados.

Bibliografía

- 1.—Esbozo arqueológico de Costa Rica. (Colección de Jorge Lines.)
2.—Estatuaría Hueta del Sacrificio Humano. (Colección de Jorge Lines.)
3.—Sukia: Tsúgur o Isogro. Por Jorge Lines.
4.—Arqueología Costarricense. Revista de Archivos Nacionales. Nos. 11 y 12. Noviembre y diciembre de 1942. Página 581.
5.—Historia de Costa Rica. Por León Fernández Guardia.
6.—Historia de Costa Rica. (Descubrimiento y Conquista). Por Ricardo Fernández Guardia.

- 7.—Boletín del Museo Nacional. Vol. No. 2, agosto de 1945.
8.—Boletín del Museo Nacional. (Segunda época). No. 1, noviembre 1948.
9.—Origen y desarrollo de las poblaciones de Heredia, San José y Alajuela, por Luis Felipe González,
10.—Tejidos indígenas. Triquitraque No. 67
11.—La Raza. Dramatización. Revista de Educación No. 32, agosto de 1936.
12.—Labor de rehabilitación de las razas aborígenes de Costa Rica. Diario de Costa Rica, Viernes 1º de julio de 1949.
13.—Pottery of Costa Rica and Nicaragua, por Samuel Kirland Lothrop. (2 vols.)
14.—Zaalan-Zaalan Falázu. Leyenda de los indios Guatusos. Revista de Educación, No. 15.
15.—Yo voy a decir. Silabario de la lengua Cabécar, por Ricardo Pozas A.
16.—Matla. Novela, por Euclides Chacón.
17.—El Delfín del Corobicie. Por Anastasio Alfaro.
18.—Investigaciones Científicas, por Anastasio Alfaro.
19.—Plantas usuales de Costa Rica, por H. Pittier.

NOTA: El presente trabajo ha sido redactado por los alumnos de los segundos años de la Escuela de Pedagogía.

Lo presentamos en la seguridad de que puede ser aplicado en cualquier Escuela del país con las adaptaciones correspondientes al medio. Puede realizarse en cualquier grado de tercero en adelante con las adaptaciones que correspondan al grado.

La Celebración de la Semana de la Raza o de la Fiesta de la Raza es una ocasión propicia para desarrollar esta unidad. Invitamos a los compañeros nuestros a ensayarlo.

De modo especial agradeceremos la información literaria, científica, artística y musical que pueda servir para ampliar esta Unidad. Mándenos usted poesías, leyendas, dramatizaciones, referencias científicas, etc. que puedan servir para ilustrar y ampliar el tema.

La Papa no se Quedó en Los Andes

Un pequeño libro de lectura para los niños

Un tema científico, el estudio de la papa, sirvió a un estudiante de nuestra Facultad, para hacer el librito que presentamos. Un niño de segundo grado puede leer estas páginas, iluminar los dibujos que las acompañan y tener una idea muy elemental de la historia de la papa; de esta manera, el tema científico se ha puesto al alcance de los niños, convertido en un libro de lectura que inventó el maestro.

Cualquier tema científico puede adaptarse para hacer pequeños libros de lectura semejantes que todo maestro puede hacer con un poco de entusiasmo. Los mismos niños, dirigidos convenientemente, pueden hacer las lecturas y las ilustraciones y de este modo, cualquier escuela puede resolver el problema de la falta de libros de lectura.

Para obtener el número de copias en cada grado, el maestro puede contar con un polígrafo de gelatina, cuya construcción es sencilla y barata.

Trate de ensayar con su niño la confección de libros semejantes al que presentamos. No olvide que la lectura debe ser muy sencilla, apropiada para niños, sugestiva y clara, y que no debe apartarse de la verdad científica que trata de enseñar.



AMIGUITOS:

os voy a contar la historia de mi vida



Vivía en el Perú,
en unas montañas
muy altas llama-
das los Andes.
Me pasaba alegre
y feliz oyendo el
canto de los pá-
jaros y las fuentes.

Me gustaba con-
templar las dan-
zas y los ritos de
los habitantes de
la región, los in-
dios. Ellos me
apreciaban mucho
y me tenían como
uno de sus prin-
cipales alimentos.





Mi felicidad en este país no duró mucho pues pronto llegaron unos hombres de tez muy blanca y que usaban vestidos muy raros? Entablaron una lucha con los indios la cual duró mucho tiempo.

Cuando la paz volvió a la región me ví transportada por mar junto con algunas de mis hermanas hacia lejanas tierras.

Desconocía mi destino y mi mayor preocupación era saber la suerte que correríamos.





Después de muchos días de navegación supe que nos acercábamos a un país llamado España. Desembarcamos en esa bella tierra y como el clima me gustó decidí fundar allí mi hogar. Mi familia se hizo muy numerosa y cada día iba adquiriendo mayor fama. Hoy soy muy importante y estoy orgullosa de las muchas formas en que se me utiliza.

Un Polígrafo de Gelatina

Un polígrafo de gelatina es muy fácil de hacer y presta innumerables servicios en cualquier escuela en donde no se puede tener otros tipos de polígrafo.

Los materiales necesarios para construirlos son los siguientes:

1º. una bandeja de madera o de cualquier otro material con las dimensiones siguientes: largo 0,33 m; ancho 0,23 y alto 002.

2º. Gelatina en lámina 8 onzas. Glicerina una libra. Kaolín 2 onzas.

3º. Tinta para el polígrafo (Tinta hectógrafa) que se hace con los siguientes ingredientes:

Azul de Metileno 15 gramos
Glicerina 30 gramos

Procedimiento: Prepare de antemano la bandeja asegurándose de que no tenga agujeros por donde se filtre la gelatina.

Agregue a la gelatina una pequeña cantidad de agua para ablandarla y póngala a ca-

lentar en «Baño María». Cuando esté fundida agregue poco a poco el Kaolín disuelto en una pequeñísima cantidad de agua removiendo al mismo tiempo la mezcla. Agregue por último la glicerina procurando que no queden masas.

Vierta la gelatina fundida en la bandeja y déjela enfriar de un día a otro. Y ya está el polígrafo listo para usarse.

Cómo usarlo: En un pliego de papel que no sea absorbente, escriba o dibuje lo que desea poligrafiar, utilizando la tinta preparada o lápices especiales (Lápices tinta) Coloque la página escrita sobre la plancha de gelatina de modo que la parte escrita se ponga en contacto con ésta. Mantenga esta hoja durante unos 10 minutos sobre la gelatina para que se absorba la tinta y luego retírela cuidadosamente. Continúe ahora colocando hojas limpias sobre la plancha, las cuales reci-

birán la impresión de lo que Ud. escribió o dibujó. Estas hojas se colocan, se extienden cuidadosamente y se retirarán al momento. Puede obtener hasta 50 copias nítidas cada cada vez.

Usado el polígrafo límpielo con una esponja empapada en agua tibia y está listo para una nueva copia. Si se rompe o mancha demasiado, funde de nuevo en baño María y déjelo enfriar.

Tinta para escribir en polígrafo de gelatina: A los 15 gramos de azul de metileno agregue una pizca de agua para disolver. Complete agregando los 30 gramos de glicerina y ya está lista la tinta. Escriba con pluma corriente pero gruesa.

Nota: Para obtener alguna economía mezcle 4 onzas de buena cola granulada con 4 onzas de gelatina. El Kaolín no es absolutamente necesario.



LA NUBE



Una cálida mañana de verano, una nube blanca se elevó al mar y flotó ligera y alegremente en el cielo azul. Allá abajo, muy lejos de ella, se extendía la tierra oscura, estéril y desolada por la sequía. La nube podía ver las gentes que, a duras penas, trabajaban en los campos abrasados, mientras ella flotaba despreocupada y feliz al placer de la brisa.

—¡Oh! cómo me gustaría ayudar a esas pobres gentes de allá abajo! pensaba. Si pudiera facilitarles el trabajo, dar de beber a los que tienen sed y de comer a los que tienen hambre! Y, a medida que el día avanzaba y que la nube crecía, deseaba más y más ayudar a las pobres gentes de la tierra.

Abajo hacía cada vez más calor. El sol lanzaba sus rayos tan ardientes que muchos caían en tierra, creyendo morir, y sin embargo, no tenían más remedio que seguir trabajando, porque eran gentes muy pobres. Algunas veces se detenían y elevaban miradas desesperadas hacia la nube como diciéndole: «¡Si pudieras ayudarnos!»

—Sí, os ayudaré, dijo la nube. Y empezó a descender suavemente hacia la tierra.

Pero de pronto recordó lo que había oído decir cuando era todavía una niña, y jugaba sobre las rodillas del padre océano, alguien cuchicheó al lado de ella que si las nubes descenden muy cerca de la tierra, se transforman en lluvia y mueren. Entonces tuvo miedo y, en vez de continuar descendiendo, se dejó llevar de aquí y de allá, reflexionando. De pronto se detuvo tranquila, exclamando resuelta:

—¡Hombres de la tierra, os ayudaré, suceda lo que quiera!

Esta resolución la transformó volviéndola maravillosamente grande y fuerte. Jamás creyó llegar a ser tan poderosa. Como un mensajero de bendición planeó por sobre los campos desecados y los bosques. Era tan grande, tan majestuosa, tan sombría, que todos, hombres y animales, parecían temblar de terror al mirarla. Los árboles se curvaban ante ella y las flores cerraban sus corolas; no obstante, todos los seres de la tierra comprendían que ella encerraba la salud.

—¡Voy hacia la tierra, voy! Acogedme, daré mi vida por vosotros! Al decir estas palabras, un relámpago rasgó su seno; el trueno retumbó en los cielos y un amor tan grande que no podría expresarse con palabras llenó el corazón de la nube. Suavemente descendió hacia la tierra y se fué deshaciendo en torrentes de lluvia.

Esta lluvia fué la muerte de la nube pero, también, fué su gloria. Sobre todo el país, una vez pasada la tempestad, brilló un magnífico arco iris último adiós de un amor tan profundo que llegó hasta el propio sacrificio.

Pronto desapareció también el arco iris, pero durante mucho tiempo los hombres y los animales salvados por la nube guardaron su recuerdo.

Y, después de todo, la nube no murió, porque las gotas de lluvia, penetrando en la tierra, fueron a engrosar las fuentes y arrasadas por los arroyos y los ríos volvieron al seno del profundo océano.

ROBERT REINICK (Alemán)

Mi Opinión Sobre la Coeducación

El sistema coeducacional es, en mi concepto, magnífico. Yo he vivido la coeducación y por eso me atrevo a afirmar lo anterior basando mi opinión en lo siguiente: la educación enseña a vivir, capacita a los individuos a resolver en la mejor forma los problemas diarios, y la vida no separa los sexos sino que, por el contrario, los une. En el hogar, los hermanos y hermanas conviven; en la calle, en los parques, juegan juntos niños y niñas; si un joven entra a comprar en una tienda, en una farmacia o en cualquier otro negocio, será posiblemente atendido por una joven; si es una joven la compradora, puede ser un joven el vendedor. Las fábricas, los teatros, la iglesia, la mayoría de las actividades sociales, la vida en todos y cada uno de sus pases presenta los elementos reunidos. La vida ofrece continuamente la prueba de este acercamiento. La vida, la sociedad, el pueblo, no se componen únicamente de individuos de un sexo y para que se perpetúen, ambos son indispensables, ya que uno es el comple-

mento del otro. Y si la vida une, por qué la educación, que enseña a vivir, ha de separar? Además, en las escuelas que siguen este sistema se ha probado que tanto niñas como niños se preocupan más de su aseo, su presentación, sus modales, buenos hábitos y sobre todo, buenas actitudes, que cuando trabajan separadamente. Se despierta en los niños, desde pequeños, un sentimiento de caballerosidad y de respeto hacia sus compañeritas y asimismo en ellas, la delicadeza y la pulcritud. Se cultiva la fraternidad, aprenden a tratarse como amigos, a conocerse y a comprenderse. Esos niños sabrán más tarde escoger sus amistades y diferenciarlas, y verán con la naturalidad debida, las relaciones continuas de unos y otros, mientras que los niños cuya educación haya sido realizada separadamente, corren el riesgo de entrar al ciclo de unión, o sea a la vida, al terminar su escuela y no adaptarse con facilidad a un cambio tan brusco.

En oportunidad posterior continuaré exponiendo mis experiencias al respecto.

Nuestras Banderas

Costa Rica, todavía dependiente de España, pasaba los últimos días del tiempo colonial en completa calma, bajo el mando del Coronel Juan Manuel Cañas. Mientras tanto, en Guatemala, capital del reino al cual pertenecía, se desarrollaban los acontecimientos revolucionarios del 15 de setiembre de 1821. Ese mismo día el hondureño Cecilio del Valle, que hasta entonces había estado defendiendo la causa española, se plegó a los patriotas y redactó el Acta de Independencia del antiguo Reino de Guatemala.

La ciudad de Cartago, capital de Costa Rica, fué sorprendida el 13 de octubre con esa extraordinaria noticia. El 29 de ese mismo mes las autoridades proclaman la independencia, separándose de España y el 1º de noviembre, después de nombrar jefe político provi-

sorio al antiguo gobernador Cañas se prestó el juramento de estilo. Muy pronto se instaló una Junta Suprema de Gobierno interino la cual estaba presidida por el presbítero Pedro Alvarado quien reemplazó al gobernador y procedió a la organización del nuevo estado. Sin embargo la libertad duró muy pocos días pues todo el reino de Guatemala fué anexado al naciente imperio de México, por acuerdo de la Asamblea Constituyente del 5 de enero de 1822.

El emperador Iturbide envió de inmediato al coronel Vicente Filisola con una fuerza expedicionaria para que tomara a su cargo el gobierno de la América Central. Desde esa época, la bandera tricolor: verde, blanca y roja, con el águila imperial en su centro, fué la enseña obligada de Guatemala, Honduras, El

Salvador, Nicaragua y Costa Rica, la cual se enarboló en reemplazo del pendón real castellano. Según cuentan algunos cronistas locales, no se alcanzó a usar durante todo el período de la anexión.

Caído el emperador Iturbide, el Capitán General de Guatemala citó a Congreso a las cinco Provincias: Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica, para decidir sus destinos. Formose entonces una Asamblea General Constituyente y el día 24 de junio de 1823 dió al territorio el nombre de *Provincias Unidas del Centro de América* y declaró la libertad e independencia de todas ellas, tanto de España como de México, o de cualquier otra potencia extranjera. El 21 de agosto se decretó una bandera como símbolo la cual constaba de tres fajas horizontales: azul la superior, azul la inferior y blanca la del centro. En esta franja central se colocaría luego el escudo de la Federación por un lado y la leyenda «Dios - Unión - Libertad», por el otro. Esta pues, fué la primera enseña libre que conociera Costa Rica hasta el 27 de octubre de 1824. En esta fecha el primer Jefe del Estado Juan Mora, creó el escudo que reemplazaría al anterior o sea el de la Federación. Este escudo estaba formado por un círculo de cordilleras y de volcanes denotando posición y seguridad; en el centro un brazo y al lado izquierdo del pecho descubierto, en señal de que los costarricenses entregaban el corazón a sus hermanos y consagraban sus brazos en defensa de la Patria. Dieciséis años ondeó esta bandera. El 21 de abril de 1840, el Lic. Braulio Carrillo dictó un decreto señalando nuevos símbolos quedando el Pabellón Nacional integrado así: tres franjas horizontales, blancas la superior e inferior, azul la central, llevando sobre esta última el escudo compuesto por una estrella radiante en el centro de un círculo de fondo celeste y en su contorno la inscripción «Estado Libre de Costa Rica». Este cambio de bandera obedecía a la separación, de hecho existente, entre las Provincias Unidas de Centro América, por eso, al realizarlo, el Lic. Carrillo exclamaba «Fuera ya estos volcanes, símbolos de la anarquía y de la destrucción política de Centro América. Aparezca en el horizonte una estrella radiante que ha de guiar la marcha de los Estados...»

Transcurridos dos años, llegó a Costa Rica el general Francisco Morazán, dispuesto a restablecer por la fuerza la unión de las Pro-

vincias. Ya dueño del país derogó el 20 de abril de 1842, el decreto de Carrillo sobre la bandera y volvió a enarbolar la azul, blanca, azul, con escudo creado por don Juan Mora en el año 1824 que representaba la primitiva Federación y recordaba la gesta revolucionaria. Desgraciadamente los ideales del general Morazán no pudieron realizarse pues una revolución estallada en Costa Rica, en el año 1842, lo derrocó del poder y fué fusilado con Villaseñor, el 15 de setiembre de ese año.

Es admirable la entereza con que este general afrontó el pelotón encargado de fusilarlo. No quiso que le vendasen los ojos y ordenó con voz marcial: «Apunten... Fuego!» para que no erraran los fusileros, puso su mano sobre el corazón. Partidario así de la reconstrucción de la gran Patria Centroamericana, pagó con su vida el error de haber querido forzar la voluntad de un pueblo irritado que no pensaba como él.

Las Provincias: Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica, recibieron entonces la denominación de Estados, formando una Federación: «*La República Federal de Centro América*», los cuales tenían sus jefes o gobernantes llamados Jefes de Estado. Fué proclamado entonces, después de la muerte de Morazán, a don José María Alfaro, de Alajuela, como Jefe Provisional del Estado, siendo un magnífico gobernante.

La Asamblea constituyente que se había proclamado, decretó en 1844, la nueva Constitución, inspirada en sanos principios; estableció la libertad de conciencia al no excluir la práctica pública de otros cultos que no fuesen la religión católica. Don Francisco María Oreamuno resultó electo por la mayoría de votos para el ejercicio de la jefatura, pero este modesto ciudadano gobernó únicamente un mes, retirándose a Cartago, la Asamblea entonces lo procesó designando en su reemplazo al senador don José Rafael Gallegos, el que había sido Jefe de Estado en 1833. Ocurrió entonces que los militares de Alajuela, San José, Cartago y Heredia pronunciáronse en contra de Gallegos. Este hecho no tenía ninguna justificación porque Gallegos fué siempre honrado y respetuoso de las leyes, aunque débil. Así fué que Alfaro asumió el mando supremo, convocando en seguida a una Asamblea Constituyente para efecto de restablecer el orden constitucional. Restablecido el orden constitucional en 1847 se con-

vocó a elecciones populares resultando electo don José María Castro Madriz.

A solicitud de las Municipalidades del país, el Congreso, con fecha 30 de agosto de 1848, declara a Costa Rica nación soberana e independiente de cualquier otro Estado, con el nombre de *República de Costa Rica*. El 28 de setiembre de ese mismo año fueron decretados la bandera y el escudo de armas de la República, nuestra actual bandera compuesta por cinco franjas horizontales: dos franjas azules en los extremos, dos intermedias de color blanco que simbolizan la paz, y una ancha de color rojo en cuyo centro está colocado el escudo de la República. Nuestro escudo tiene tres montes para indicar que este país tiene costas en el Atlántico y en el Pacífico, en los mares hay dos veleros, uno en cada mar, lo

que indica que tenemos dos puertos; sobre los montes hay un sol naciente, lo que quiere decir que somos un pueblo que empieza su historia como nación libre e independiente. Figuran también en el cielo del escudo cinco estrellas las cuales significan los cinco Departamentos de Costa Rica entonces: San José, Heredia, Alajuela, Cartago y Guanacaste. (Puntarenas y Limón eran comarcas y no las incluían) Fué el doctor don José María Castro Madriz el padre de esta transformación, fué nuestro primer Presidente de la República. El 30 de agosto cumplió Costa Rica 101 años de ser una República libre, soberana e independiente.

En honor a nuestro primer Presidente de la República, publicamos una pequeña biografía.

DON JOSE MARIA CASTRO MADRIZ

Don José María Castro Madriz: Nació en San José, el primero de setiembre de 1818. Murió el 4 de abril de 1892.

Aun no se ha registrado en la historia de nuestras juventudes otro caso de prematura y brillante superación como el suyo. A los 23 años ya se había graduado de Doctor en Derecho Civil. Un año más tarde se graduó en León de Maestro en Artes y Doctor en Filosofía. Antes de cumplir sus treinta años, habiendo ocupado grandes puestos entre ellos Diputado al Congreso, fué electo Jefe de Estado.

Fué un hombre de ideas avanzadas, procuró con empeño impulsar el progreso del país. Fué el gran protector de la juventud estudiosa, tuvo gran respeto a la libertad de prensa; además se preocupó por la educación de la mujer costarricense dándole todo su apoyo.

Su obra se caracteriza por la fundación de la República, por el antes mencionado estímulo a las juventudes, la libertad de pensamiento y las relaciones diplomáticas con los otros países.

Dos veces Presidente de la República y de la Corte Suprema de Justicia, Ministro de Relaciones Exteriores, Representante en Colombia, Guatemala, El Salvador, Nicaragua y otros países del Continente.

Recibió merecidas distinciones, entre ellas: Benemérito de la Patria, General de la Nación, Cruz de la Legión de Honor en Francia, etc.

Reproducimos aquí dos pensamientos de don José María Castro:



Si pues de la mujer depende en mucho que las familias tengan padres y hermanos buenos, los hombres amigos fieles y la sociedad gobernantes probos, jueces rectos y ciudadanos útiles, educarla y educarla bien es uno de nuestros imperiosos deberes.»

«La libertad de la prensa es una conquista gloriosa de la civilización.»

La Educación Musical Escolar

La educación musical no comienza ni termina cuando el alumno se somete al profesor, no es obra única del educador.

Las marchas callejeras, la música de baile, los cantos populares, proporcionan los principales elementos de la función formativa. El niño sometido a impresiones musicales, estimulado por un deseo de imitación y con el afán de desarrollar sus energías, comienza por repetir las melodías que su madre canta. Inicia su compenetración con sistemas tonales, armonías naturales y ritmos propios al poner los que en su medio ambiente escucha.

Al llegar a la edad escolar, tiene una porción de cantos infantiles y populares de enorme importancia e indispensables para una buena formación. Debe orientarse esta admirable adquisición y de ningún modo destruirse. Por medio de la enseñanza sistemática irá incorporándose paulatinamente a las formas y sustancias de la música culta, hasta llegar al conocimiento de los maestros consagrados, los verdaderos educadores.

Entendemos por educación musical, la formación de esencias y contenidos vitales de nuestros descendientes incorporados a la generación existente, forjando un núcleo humano con características propias.

El proceso del desenvolvimiento de un pueblo por lograr una música culta propia, tiene una fundamental etapa: la educación musical popular. Música popular es aquella que el pueblo produce espontáneamente para satisfacer sus necesidades de expresión. Advertimos que hay música degenerada, que se fabrica con una mentalidad comercial, logrando hacerse popular a base de una intensa propaganda; rotundamente debe despreciarse.

La diferencia de la música popular y culta es de grado, no de esencia. Ni es de inferior categoría la popular, como tampoco la culta es sublimada. Comparemos al río y al mar. Cada uno con su valor propio, niveles distintos de una misma línea.

La enseñanza de música popular, exige una práctica reducida, mientras que la música culta, reclama estudios prolongados. Oímos trozos populares en música culta y grandes compositores «elaboran» cantos del pueblo.

El profesor debe dar enorme importancia a la música popular y a los grupos que la cultivan. Los instrumentos: acordeón, guitarra, marimba, mandolina, armónica, no deben permanecer infecundos, debe reunirseles, crearles repertorio propio, evitar desviaciones hacia la música degenerada, y no permitir los llamados «arreglos» de música culta. La actividad cumbre del profesor en la escuela, es la formación de orfeones. Se consigue una máxima calidad artística, con un mínimo de esfuerzo. No puede haber coros malos, lo que hay son malos directores.

El integrante de una agrupación coral o instrumental popular, goza de una mayor intimidad al escuchar música. Su buen gusto irá formándose conduciéndole en definitiva a satisfacerlo en las obras de los grandes maestros. La educación musical popular, la del aficionado y la del profesional, tienen su fundamento, podríamos decir, en el cuarto de de los niños.

El profesor debe fomentar y ampliar las fuentes populares, sin prejuicios de épocas y cultura llamadas inferiores. Un canto africano, esquimal o inca, puede ser de tan buena calidad artística, como un canto francés o inglés.

No es necesario arriesgar el éxito de la educación enseñando cantos de compositores mediocres.

Bach, Beethoven, Strawinsky, no deben ser obstáculo, son los verdaderos educadores y grandes maestros porque poseen una sorprendente sencillez y admirable lógica.

Los niños son sencillos y tienen lógica.

PROF. ARNOLDO HERRERA

¡USTED NO CANTA!

Escribió: HERMINIA C. BRUMANA

Esta señorita que enseña canto en una escuela primaria sabrá mucha música, tocará muy bien el piano, tendrá un educadísimo oído musical, un extraordinario gusto artístico, una refinada sensibilidad, pero no tiene alma de maestra e ignora en absoluto la delicada psicología infantil.

Y yo sé por qué lo digo: Está enseñando un canto a los niños de segundo grado. Una canción bonita, sencilla y emotiva.

Todos la han aprendido y a los chicos les gusta cantar. Pero hay un varoncito vizaracho y simpático que tiene voz gruesa. No desentona, apenas si se nota en el conjunto, su voz de futuro bajo.

A la señorita que enseña canto le horroriza esa voz. Ella, con su exquisito oído musical, con su refinamiento artístico, cómo podría permitir ese crimen de lesa buen gusto?

—Y ordena secamente:—¡Usted no canta!... y como el chico la mira extrañado, preguntándose si mismo qué falta habría cometido, qué error pudo deslizarse en su comportamiento, la señorita explica:—Usted no canta; tiene la voz muy gruesa.

¡Extraña manera de enseñar canto! Ridícula orden que revela, de cuerpo entero, la falta de comprensión de esta señorita.

Precisamente ése, el que más mal canta ha de ser el que más necesita practicar.

No se trata aquí, en las escuelas, de presentar coros artísticos intachables; se trata simplemente de desarrollar el gusto de los alumnos.

¿Sabe la señorita el mal que le hizo a este niño con su orden estúpida y antipedagógica?

El chico quedó mortificado, empujado ante los demás. A él le gustaba cantar. Los días de canto regre saba a su casa y con toda alegría hacía oír a su mamita la canción aprendida.

Ahora ya no cantará más, tiene... fea voz. Sus compañeros, cuando oyeron la orden lo miraron burlones. Las chicas—¡estas chicas que están siempre dispuestas a reírse de los varones—lo miraron también...

Y mientras los demás niños reanudaron el canto, él permaneció ahí silencioso, avergonzado, dolorido.

Esta señorita ha hecho hoy un grave mal. Ella no se lo imagina porque no tiene alma de maestra, porque no sabe vera travéz de los ojos de los chicos.

Será, lo repito una gran música, todo lo inteligente que se quiera, pero para andar entre los chicos no se necesita abiduría sino tacto. En las escuelas no precisamos técnicos sino corazones.

Un chico es una cosa demasiado delicada para que pueda manipularse sin cuidado.

Cuadros de la Naturaleza

Las Hormigas Arrieras

En el orden maravilloso de los himenópteros, se clasifica cierto insecto, muy común en las tierras calientes y templadas, llamado comúnmente hormiga arriera. Perteneció al género *Oecodoma* de los zoólogos, y se hace notar por sus devastaciones, ruinosas a veces para el agricultor.

En ellos hay, como en otros articulados de la misma familia, cuatro suertes de individuos: los *Machos*, provistos de alas encargados solamente de la fecundación de las hembras, y que, terminada la época de los amores, perecen todos; las *Hembras*, también aladas, cuya misión es poner los huevos, con-

cluida la cual se despojan de sus arcos de insectos voladores y mueren pronto; gran número de «obreras» ápteras y sin sexo, que son la inmensa mayoría de esas hermosas agrupaciones de animales pequeñísimos que dan ejemplo al Hombre de actividad, constancia y armonía social, y un verdadero ejército de «soldados» pronto a sacrificarse por el bien de la colonia. Las neutras son las que trabajan incansables, las esforzadas y tenaces; las que mantienen muy alto el honor nacional en el gran rol de los insectos; son en fin, los inteligentes y probos ciudadanos de esa prodigiosa república que se agita silenciosa bajo las hierbas perfumadas de los campos, entre las ramas de los árboles flo-

ridos y en la sombra de sus oscuras y subterráneas mansiones.

Elevados y pintorescos montecillos de tierra arcillosa, denuncian, bajo los árboles, la morada artística e imponente donde la *Oecodoma Cephalotes* reside de ordinario, y que es una vasta ciudad escondida bajo el suelo y defendida por poderosas fortalezas que, con esfuerzo heróico, construyeron los titanes de ese pequeño pueblo diligente y valeroso.

El Homo Sapiens—así se ha llamado pretentuosamente el Hombre—ha excavado el laberinto egipcio, las catacumbas de Roma, las profundas galerías de las minas de carbón en Inglaterra; los túneles de los Alpes, y otras obras de esta clase que son la admiración de la historia; pero es preciso que se sepa que esas construcciones de que tanto se envanece, al lado de las de los ingenieros himenópteros, son bagatelas o juegos de niños, si se atiende al tamaño y la fuerza relativos.

Si abandonamos ahora los encantados palacios de esa nación viril y enérgica, veremos al través de la pradera hermosa y húmeda, sus caminos bien trazados, cómodos y limpios, que conducen al lejano bosque, a la plantación de algún colono o al jardín de fértil granja.

Por esa senda transitan, ordenadas, las Arrieras en busca de las hojas que constituyen su alimento. Qué disciplina, qué silencio! Unas mandan, y las demás trabajan con ardiente afán, porque obedecen a la ley de su raza; el cumplimiento del deber. A su paso, apenas se estremecen las florecillas de los lados del camino; unas vienen con la carga, otras van en su solicitud, y, al encontrarse, se saludan obsequiosas; si una no puede con el fardo que conduce, otra más fuerte le presenta su ayuda con espontánea y generosa intervención. Mientras tanto, el Rey de la creación—verdadera bestia hominiana—asesina a su amigo por arrebatarse una nonada o hacer alarde de valor.

Pasado aquel día, qué habrá sido del frondoso Naranjo, o del oloroso Limonero, orgullo del huerto y de la arboleda, donde las hormigas encontraron abundantes provisiones? El labrador a la oración, de vuelta a su cabaña, mira su árbol favorito con despecho y con tristeza; sólo quedaron el tronco y las ramas, pero ni hojas ni yemas; su silueta esquelética se dibuja melancólica en la semi-claridad del cielo.

El hombre declara entonces guerra a muerte al hormiguero, lo arruina, lo destruye. Sin embargo, ese pueblo modelo, virtuoso y abnegado, sólo ha cumplido con su deber: la lucha por la vida.

Y en esa lucha batallan, como las hormigas, las Abejas, los Buitres, los Leones; los seres de la creación, desde la célula al cetáceo. Todos trabajan armónicamente para llevar a cabo las altas miras de la Naturaleza. Solo el hombre es una nota discordante en el sublime concierto, una mancha en el inmenso cuadro de la vida universal: el rencor, la soberbia, la pereza, apagan en sus sienes los resplandores de la razón y le hacen odioso ante todos sus hermanos de la gran familia edénica.

Las Hormigas Agricultoras

La República de las Hormigas es la más perfecta y maravillosa agrupación de seres animados conocida, como también la democracia más bien consolidada. En ella debieran ejercitar sus ojeos los que viven a caza de ideales políticos con qué calentar los cerebros de los patriotas crédulos de ogaño.

Són las Hormigas un pueblo de titanes liliputienses que construyen edificios ciclópeos de la noche a la mañana; de guerreros que tienen alta idea del honor militar, conocen la estrategia y libran batallas en que no se sabe qué admirar más, si la disciplina o el valor; de exploradores audaces que invaden la arboleda y la selva, y vuelven a sus ciudades cargados con el botín de su fructífera campaña conque hinchen sus almacenes y depósitos.

Más sus costumbres sedentarias y pacíficas sorprender y embelesan a los amantes de la Naturaleza. Sus industrias hacen de esa nación, enérgica, y laboriosa, el más acabado modelo de una asociación democrática y altruista. No desconocen, en efecto, lo que llamamos industria pecuaria. En sus correrías por los prados, sorprenden debajo de las hojas, donde se resguardan de los ardores del sol, rebaños enteros de Pulgones, insectos que secretan un líquido alimenticio que las hormigas chupan con deleite; los conducen a las galerías de sus palacios y ahí los guardan y cuidan en establos apropiados. Este es el motivo por el cual Linneo designaba a los Pulgones con la denominación de *Aphis Formicarum Vaca*. También en sus guerras

con los hormigueros vecinos, tras la alegría de la victoria y la humillación de los vencidos, arrebatában a éstos los ganados de sus pesebres los cuales van a enriquecer sus opulentas greyes.

Pero hay más aún. Las hormigas excavan amplias mansiones subterráneas: preparan convenientemente el terreno, que debe ser húmedo y suficientemente desmenuzado, y luego siembran extensas sementeras de una especie particular de Hongos que abrigados de la luz que los molesta, pues carecen de clorofila y suavemente templada la atmósfera por un calor vivificante, a los pocos días ofrecen el cuadro seductor de un hermoso campo cubierto de blancos y sedosos filamentos que llevarán la alegría y la abundancia a los hogares de los laboriosos himenópteros.

La naturaleza dotó a la Hormiga de los instrumentos necesarios para las labores del campo, los que lleva consigo, adheridos a su cuerpo, y consisten en una provisión suficiente de azadones, horquillas, tenazas, pinzas, tijeras y algo más. Con estos recursos a la mano, la vida agrícola es para esos insectos— que jamás conocieron la pereza—

una sucesión de goces, incomprensibles para los que como el Hombre, han congeniado poco más o menos con aquel vicio capital.

Serios y escrupulosos entomólogos han escrito la historia del pueblo labrador que ya conocemos. Pedro Huber, «el Homero de las Hormigas», describió con estilo sencillo sus hazañas guerreras; Dupont de Nemours relató sus novelescas aventuras; Carlos Bonnet dió precisos detalles sobre su astucia y habilidad en la caza de Pulgones; y, últimamente en 1908, G. Bonnier llamó la atención del mundo sabio sobre sus faenas agrícolas e hizo notar con especialidad que las plantaciones de Hongos no fructifican debido a que el ácido fórmico que dejan escapar las hormigas impide el desarrollo del micelio o aparato vegetativo de aquellas criptógamas.

Todo lo que nos cuentan de las Hormigas confirma el elogio que de ellas hizo Salomón cuando escribió: «Anda, perezoso, vé la Hormiga y aprende a ser sabio».

JOAQUÍN ANTONIO URIBE

Cuadros de la Naturaleza.

1 Vol. Medallín, 1912.

La Nueva Enseñanza de la Higiene

Importancia de la Salud

Todo lo que el niño pueda aprender en la escuela resulta insignificante comparado con el valor de su salud. El maestro debe apreciar activamente el axioma sociológico que afirma que la verdadera riqueza de un pueblo deviene de la salud, del vigor de sus hombres. Ningún crecimiento puede venir por una educación que descuida este valor humano: LA SALUD.

Resultados obtenidos en la Escuela Tradicional

Si se analiza la vida de los niños y de los hombres para determinar la influencia de la escuela en el mejoramiento de la salud se llega a la conclusión de que esta influencia es un fracaso. La enseñanza de la higiene que se ha venido impartiendo no muestra cambios saludables en los hábitos de vida de las nuevas generaciones; es decir la enseñanza higiénica que hemos recibido no ha creado

hábitos higiénicos ni la preocupación individual y colectiva por mejorar la salud.

Por qué hemos fracasado en la enseñanza de la higiene

1) Tengamos presente que hemos confundido los términos de educar por los de instruir y que hemos dado instrucción sobre anatomía y fisiología y casi nada sobre higiene.

2) En la mayor parte de los casos los maestros tienen aversión por esas materias, aversión que les infundió el colegio en que estudiaron y que transmiten a los niños:

3) La repetición de referencias anatómicas: nombres de huesos, músculos y funciones etc. no nos prepara por sí para defender nuestro cuerpo y mejorar la salud.

4) Los textos que consulta el maestro y que en la mayoría de los casos también usa el niño, son hechos por especialistas y éstos, por no sacrificar el orden y el contenido fo-

silizan el texto y lo hacen abominable para el gusto de los niños.

5) La higiene es en si una forma de vida, debe practicarse.

Fundamentos de una buena enseñanza de la higiene.

Es necesario tener presente que la vida de la escuela debe organizarse con un plan sanitario completo que abarque a la comunidad. Al verificar tal planeamiento se deben fijar con claridad los objetivos o propósitos. Algunos de esos objetivos pueden ser los siguientes:

1) Desarrollar hábitos saludables. 2) Dar al niño los conocimientos para la salud indispensables para proteger la suya. 3) Interesar activamente al niño en el mejoramiento de su propia salud. 4) Crear e impulsar actividades que tiendan al mejoramiento de la salud en la escuela y en la comunidad. 5) Salvaguardar la salud del niño mediante prácticas higiénicas saludables, exámenes físicos e inspecciones y creando en general una atmósfera sana.

La formación de hábitos es, en todo momento, el aspecto fundamental. Por esa razón es preciosa la labor que se realice en el Kindergarten y en los primeros grados. Al niño ha de enseñársele cómo hacer, cómo practica hábitos en vez de explicarle el por qué de las cosas. Por ejemplo enseñarlo a lavarse las manos y a lavar las frutas que va a comer en vez de explicarle por qué es necesario lavarse las manos y lavar las frutas.

Hábitos recomendados para el Hogar

Los siguientes hábitos se recomiendan para ser practicados en el hogar. Sobre su ejecución debe el maestro procurar un control efectivo pero sin llegar a las humillantes investigaciones que a veces se realizan.

- 1.—Lavarse las manos antes de comer.
- 2.—Masticar completamente los alimentos.
- 3.—Abstención de bebidas como té y café.
- 4.—Limpieza diaria de los dientes.
- 5.—Acostarse temprano.
- 6.—Ventilación del dormitorio durante la noche.
- 7.—Jugar frecuentemente al aire libre.
- 8.—Cuidar los ojos en la lectura.

9.—Baño frecuente.

10.—Comer frutas maduras y vegetales verdes, etc.

La actitud en la formación de hábitos debe incorporar un estado de alegría y de bienestar. Jamás debe sentir el niño que se le obliga a realizar una cosa que le es penosa. Crear la actitud placentera al practicar los hábitos.

Hábitos que pueden ser controlados en la Escuela.

- 1.—Posición correcta. Sentado, de pie.
- 2.—Uso correcto de los ojos durante la lectura y otros trabajos.
- 3.—Limpieza de la cara, del cabello y del vestido.
- 4.—Uso individual de toallas y otros objetos.
- 5.—Uso correcto de los servicios sanitarios y aprovisionamientos de agua.
- 6.—Ejercicios físicos apropiados.
- 7.—Uso correcto de utensilios de limpieza y métodos de limpieza.

Hábitos de urbanidad que el maestro debe combatir.

- 1.—Colocar objetos en las orejas, escarvarse la nariz, los oídos, etc.
- 2.—Escupir en el suelo.
- 3.—Toser o estornudar en la cara de otros.
- 4.—Colocarse objetos en la boca: lápices, borradores, etc.
- 5.—Usar alimentos entre los bolsillos o en la bolsa de libros.
- 6.—Tirar cáscaras o papeles en el suelo.
- 7.—Ensuciar las paredes con tiza o lápices, etc.

Es importante explicar la desventaja del hábito que se quiere destruir y no favorecer oportunidades de que el mal hábito se manifieste. Conviene insistir en la práctica del olvido de los malos hábitos pero cuidando de no producir en los niños humillación alguna.

Hábitos del Maestro.

NO DEBE OLVIDARSE que el maestro debe tener sus propios hábitos de vida, no sólo por la propia consideración sino por el respeto a sus niños para quienes debe servir de ejemplo.

El contenido del Programa.

Un programa para escuelas primarias debe contener *higiene* y no *anatomía* ni *fisiología*.

La Anatomía es especialmente una ciencia para los especialistas. No mejora un niño su salud con saber recitar de memoria el nombre de todos los huesos si no tiene hábitos de higiene que lo conduzcan a una vida mejor. El estudio de problemas de Fisiología apenas podría admitirse en un grado muy modesto y en los grados superiores, para ayudar al niño a comprender, superficialmente, el mecanismo de algún órgano. Téngase presente que todos los momentos de la vida escolar son oportunos para hacer énfasis en los problemas de la salud y que en todo momento pueden surgir situaciones que conviene aprovechar. En el programa general de ciencia planeado para el grado y alrededor de cada UNIDAD de estudio cabe fijar los asuntos de HIGIENE que han de destacarse preferentemente.

Enseñar Higiene en su aspecto positivo.

Es importante que el niño fije su atención en ambicionar una buena salud por la alegría y la belleza de que gozará su cuerpo y no por el temor de las enfermedades. Esto es, búscuese el aspecto constructivo y no el negativo; hágase sentir la necesidad de ser sano por los goces que se disfrutarán, pero cuidese el maestro de crear un sentimiento «mórbido» de temor en relación con las enfermedades. Todos sabemos que la repetición de consideraciones alrededor de las enfermedades nos producen un estado de preocupación destructora y contagiosa. Coloquemos la aspiración de una vida siempre mejor, más alegre y más saludable.

La Higiene pública y la Higiene personal

La higiene pública es una consecuencia de los cuidados en la higiene personal. La comunidad es tanto más sana cuanto lo sean individualmente sus habitantes. De ahí la importancia del trabajo que realiza la escuela. Al principio, en los años inferiores, el énfasis se dirigirá a la formación de hábitos personales de salud pero en los cursos superiores esta preocupación debe extenderse a la comunidad. Conviene por consiguiente desarrollar en los niños actitudes de cooperación e interesarlos en el estudio de los problemas sanitarios de su comunidad; por ejemplo: La higiene en las fábricas de productos alimen-

ticios, en los expendios, en los mercados públicos, en los mataderos, en los hospitales, en las oficinas públicas, en los talleres, en la escuela. El abastecimiento de aguas, de leche o de alimentos; la conservación de parques y sitios de recreo; la creación de lugares públicos para deportes y diversiones semejantes; la limpieza de la comunidad y el destino de las basuras; los servicios sanitarios, los desagües, las aceras y las vías públicas. El control de las enfermedades contagiosas, etc., etc. Hágase énfasis en la formación de hábitos en los niños por la relación que ellos tienen en los hábitos y en el bienestar de otras gentes. La cooperación en campañas por la salud de la comunidad y el estudio de los problemas que atañen a las condiciones sanitarias de la comunidad en que viven, evidencia al niño el valor de su esfuerzo en el mejoramiento de la vida de otras personas. De este modo el niño comprenderá que tiene dos objetivos para vivir en una forma más sana: POR EL Y POR LOS DEMAS.

Vigilancia constante de los hábitos y actividades

Como la Educación Moral, la Higiene no puede ser asignatura con un lugar fijo en el horario, sino actividad de toda la vida escolar del niño. En toda ocasión el maestro debe involucrar la Higiene y estar atento a la observancia de los hábitos.

Cómo interesar al niño en su trabajo

Procúrese promover actividades que interesen al niño. Tengamos presente que el niño responde a estímulos que tengan relación con su presente; con la dinámica de sus impulsos. Aprovechense a este objeto los diversos incentivos como:

- a) El del juego, ejercicios físicos y deportes.
- b) El de la aprobación del maestro y del público. (El hogar.)
- c) El de las competencias; (contra sí mismo; contra otros grupos, contra su propio grupo.)
- d) El de la imitación. (Visitar exhibiciones.)
- e) El obtenido por medio de dramatizaciones y realizaciones. (Cómo come el glotón y cómo lo hace el de buenos hábitos.)
- f) Como los que se desenvuelven alrededor de experimentos, trabajos de grupos, de adquisición de informes, elaboración de proyectos.



El Censo de 1950



Empieza a hablarse entre las gentes del Censo de 1950. Realmente debiera ser de los Censos, puesto que se tiene en mira realizar los de Agricultura y Ganadería, Población, Edificios y Viviendas, Comercio y Transportes. En Costa Rica sólo hemos realizado Censos Nacionales de Población, de modo que de ellos es sobre los únicos que tenemos alguna experiencia. El último fué practicado el 11 de Mayo de 1927. Los anteriores de mayor importancia se tomaron en los años 1864 y 1892; es decir, que durante el presente siglo que lleva corrida su primera mitad, sólo un censo de Población ha tenido el país. En lo que se refiere a los de Agricultura, tan sólo han sido de carácter parcial y específicos, para ciertos productos agrícolas de mayor relieve. Así, ha habido un Censo Cafetalero muy completo, que llevó a cabo y analizó debidamente, el Instituto Nacional de Defensa del Café; un Censo de la Caña se realizó el año de 1948. En cuanto a Ganadería se han hecho algunos censos en diferentes fechas con carácter parcial, enfocándose el interés en obtener datos de regiones ganaderas, tales como las del Guanacaste y el Norte de la provincia de Alajuela. De industriales se han recogido informaciones parciales y en cuanto a comercio, algunas investigaciones se circunscribieron a la ciudad de San José. En lo que toca a censos de Transportes, el campo está aún enteramente virgen. De los censos anteriormente citados se tiene en mira llevar a cabo con mayor probabilidad en 1950, los de Población, Agricultura y Ganadería y otro no menos importante, el de Edificios y Viviendas. El país debido al desarrollo de la población, a la necesidad de introducir técnicas más adecuadas para el incremento agrícola y en el estudio de los problemas económicos de todo orden, tales como los que se refieren a la producción y al consumo de elementos esenciales a la vida de la nación costarricense, necesita informaciones lo más verídicas y que comprendan todo el territorio del país. No es posible continuar gobernando a Costa Rica adivinando el volumen de los cultivos, de sus cosechas; el número de sus animales domésticos y de la producción de las materias que ellos nos brindan; del volumen de

las industrias y de sus distintas clases, así como de la cantidad de productos que cada una de ellas vacía en nuestros mercados. Ha pasado para todo el país que se tenga por civilizado la época de las adivinaciones para la solución de problemas tan concretos como son los que se refieren al elemento humano y a los recursos naturales de que vive aquí. Son cosas demasiado concretas para que los problemas que presentan tengan que resolverse con base en abstracciones puras. Se requiere pues, el conocimiento concreto de las fuentes en que se encuentran las informaciones objetivas que pueden darnos cimientos más seguros para la consideración de los problemas vitales del país y llegar a soluciones reales. Las técnicas de la economía y de las finanzas estarán mejor orientadas para quienes las poseen si pueden trabajar con mayor seguridad en presencia de copiosas informaciones que iluminen cada uno de los complejos problemas que confrontan. Es la esperanza que el país reciba esas informaciones dentro del tiempo que requiere su recolección, su análisis y su publicación. Las relaciones de uno y otro censos son obvias; la tierra y sus productos; las materias primas y su elaboración; la distribución de ambas; y los medios con que se hace esa distribución: el comercio y los transportes. A ello agregamos el conocimiento de las edificaciones totales que hay en el país para servir de viviendas a la población al mismo tiempo que para alojar toda clase de empresas e instituciones de carácter público o privado con que cuenta Costa Rica. El anterior cuadro resume en forma sumamente compendiada el propósito y contenido global de los censos de 1950. Aun cuando algunos de estos censos se practicarán en 1951 por razones de tiempo, técnicas o económicas, el consenso internacional los colocará como censos de 1950 que de igual modo se llamarán los que puedan practicarse dentro del año de 1949.

Estos censos cualesquiera que ellos sean, tienen diferentes fases para realizarse: preparación documental, que abarca la determinación de los contenidos de las encuestas que hay que hacer a la población en cada uno de ellos. Pruebas de esa documentación para reducir al mínimo los errores en los trabajos

definitivos. Recolección de las experiencias en esas pruebas para mejorar los documentos censales y los procedimientos que se usen en los empadronamientos. Toma de los Censos Definitivos. Crítica y análisis de los resultados. Tabulación de esos resultados según una codificación previa. Preparación de las publicaciones de los libros de los censos, tanto en el texto como en sus ilustraciones gráficas como en los comentarios y documentos anexos que esa publicación debe contener para presentar al país las distintas informaciones ordenadas según clasificaciones y según tablas numéricas que correlacionen lo más posible los datos para hacerlos mayormente útiles y en cuanto fuere del caso, para romper la aridez de las masas de las series estadísticas de que forzosamente deben constar en sus páginas.

Esos libros habrán de utilizarse para orientar a las actividades de los que manejen la Nación en las distintas ramas de la Administración Pública: Agricultura, Ganadería, Comercio, Industrias, Transportes, Salubridad Pública, Educación Pública, Banca, Finanzas, etc. Se presentarán además capítulos en los que se analicen las características de la población costarricense, por edad, sexos, estado civil, grado de educación, nacionalidad, defectos físicos y mentales, religión, etc., es decir, que se compendia el estudio de lo que

representa la ecuación hombre — tierra de Costa Rica. Hacia allá se encaminan los pasos de la Oficina de Censos de la Dirección General de Estadística que a su vez dependen del Ministerio de Economía y Hacienda. En ello se viene trabajando en la Oficina de Censos, desde el primero de Enero del corriente año, fecha en que principió a fungir de acuerdo con las disposiciones dictadas al respecto. Un cuerpo de técnicos viene preparando los distintos aspectos que comprende tan compleja labor. La Oficina Central abarca seis distintas secciones: 19, Edificios y Viviendas más Censos Económicos. 29, Geografía y Cartografía. 39, Agricultura y Ganadería. 49, Población; 5º, Instrucción y Propaganda; y 6º, Elaboración de datos. El trabajo de campo estará en manos de siete agentes y tres subagentes provinciales, asistidos de 63 auxiliares cantonales; 316 encargados canto-distritales; un número no determinado aún de Jefes de Sección e Inspectores, y alrededor de 4,000 enumeradores en todo el territorio de la República. Tal, es el ejército censal que habrá de estar en pleno trabajo para mediados de abril de 1950, fecha provisionalmente, señalada para el levantamiento de los censos de Población y Agricultura y Ganadería.

PROF. JOSÉ GUERRERO

La Sección de Correspondencia y Consultas

Animados con el sincero propósito de ofrecer a todos los maestros nuestra cooperación, hemos abierto en la Escuela de Pedagogía una Sección de Correspondencia y Consultas.

No siempre puede un maestro resolver en la mejor forma los problemas que se le presentan en su delicada labor y no siempre tiene a quien recurrir en busca de un consejo y cooperación. Basado en esta realidad está el propósito que anima nuestro trabajo. Queremos que el maestro costarricense pueda recurrir a una entidad consciente y responsable a consultar sus problemas, seguro de que se atenderá con cariño su petición y se procederá a ayudarle.

Contamos para ofrecerles nuestra cooperación con la colaboración de los profesores de la Facultad de Pedagogía y los maestros del país, así como con el entusiasmo y la fe constructiva de una juventud que anhela colaborar en el magisterio en pro del mejoramiento de la Patria mediante la superación de la educación.

Maestro costarricense: Escribanos, cuéntenos sus problemas, sus experiencias, sus anécdotas, sus inquietudes. Coopere con nosotros en esta labor de divulgación educativa, pues todos trabajamos por el mejoramiento de nuestra querida Costa Rica.

EDITORIAL VICTORIA — San José, Costa Rica



EL LIBRO es en la enseñanza el auxiliar del maestro, un medio didáctico, que está supeditado a las circunstancias del lugar y del tiempo, y sobre todo a las condiciones psicológicas, individuales de los alumnos, los cuales difieren entre sí, no sólo por su edad y por su desarrollo mental, sino también por sus gustos y aptitudes. Por estas variaciones extrínsecas o intrínsecas, es necesario disponer no de un libro único, de un texto, sino de muchos libros de consulta entre los cuales se puedan escoger los más adecuados a la ocasión o al alumno. Para esto en toda escuela, o instituto bien organizados existe una biblioteca que contenga estos libros y que ha de estar abierta a todas las horas del día, y aún facilitar el préstamo a domicilio, por medio de un sistema especial. Tal sería, a nuestro juicio, la solución o una de las soluciones más razonables para el problema del libro de texto, que rutiniza la enseñanza la mayoría de las veces su sustitución por libros de consulta, al alcance de todos los alumnos.

LIBROS PARA LA BIBLIOTECA DE UN NIÑO Y QUE SIRVEN TAMBIEN AL MAESTRO

Breve Historia del Mundo.....	H. G. Wells
Cuando la Tierra era Niña.....	Hawthorn
Historias Extraordinarias.....	Edgar Alan Poe
Facundo.....	D. Faustino Sarmiento
De la Vida de las Plantas.....	Juan José Carazo
Investigaciones Científicas.....	Anastasio Alfaro
Amigos Auxiliares del Hombre.....	S. J. Eddy (Ginn & Co.)
Cazadores de Microbios.....	Paul de Kruif
Vencedores de la Muerte.....	Paul de Kruif
El Libro de las Tierras Vírgenes.....	Rudyard Kipling
Los Encantos de la Naturaleza.....	A. B. Buckley
Las Maravillas de los Animales.....	Agustín Mallvé
Los Enemigos de la Naturaleza.....	H. W. Shepear Walwyng
Maravillas de la Vida de los Insectos.....	Eduard Step
El Salvaje (Cuentos).....	Horacio Quiroga
El Desierto (Cuentos).....	Horacio Quiroga
La Gallina Degollada (Cuentos).....	Horacio Quiroga
Un Viaje de la India.....	Ernesto Heeckel
Tú y el Universo.....	Bruno H. Bugel
Conversaciones Familiares sobre Geología...	Abate José
Autobiografía de la Tierra.....	John Hodgdon
La Vida de Pasteur.....	Renato Vallery Radet
Maravilla del Instinto de los Insectos.....	J. H. Fabre
Costumbres de los Insectos.....	J. H. Fabre
Los Auxiliares.....	J. H. Fabre
Los Destruidores.....	J. H. Fabre
La Vida de las Hormigas.....	} Mauricio Maeterlinck
La Vida de las Abejas.....	
La Vida de las Flores.....	

Los Animales Extinguidos.....	Angel Cabrera
Los Animales Microscópicos.....	Angel Cabrera
Mamíferos Marinos.....	Angel Cabrera
Los Animales Familiares.....	Angel Cabrera
El Mundo de los Minerales.....	Lucas Fernández Navarro
Cuentos de.....	Andersen
Cuentos de.....	Condesa de Segur
Cuentos.....	Hermanos Grim
Cuentos.....	Perrault
Cuentos Ticos.....	Ricardo Fernández Guardia
El Cartero del Rey.....	Rabindranth Tagore
Cuentos del Norte.....	Elba Langeskiold
La Cabaña del Tío Tom.....	H. Becker Stone
El Delfín del Corobicie.....	Anastasio Alfaro
El Pájaro Azul.....	Mauricio Maeterlinck
El Viaje Maravilloso de Nils Holgerson.....	Selma Lagerloff
El Rey Lear.....	William Shakespeare
El Príncipe y el Mendigo.....	Mark Twain
El Polo Sur... ..	R. Amundsen
Flor de Leyenda.....	A. Casona

(Continuará)

RADIO PHILCO



INSTRUMENTO MUSICAL
DE SUPREMA CALIDAD

“UNIDADES DE TRABAJO”

Los Manuales de Actualidad para el Maestro

por Ana Rehegoyen de Cañizares y
Calixto Suárez Gómez:

LA UNIDAD DEL TRABAJO Y EL PROGRAMA ESCOLAR.

Adaptado a los nuevos cursos de Estudios.

Toda la Obra se compone de siete libros o programas correspondientes a cada uno de los grados Pre-Primario, Primero a Sexto de la Enseñanza Primaria.

Cada Volumen empastado é ilustrado ₡ 28.00.

ÉSTOS Y EL MÁS COMPLETO SURTIDO DE LIBROS DE PEDAGOGÍA ENCONTRARÁ
EN LA **LIBRERÍA ATENEA**